



Jesús acampa con nosotros

Ficha 1

Evangelizar en el Movimiento
¿En qué consiste?
¿Cómo lo hacemos?

© Publicación de la Comisión Nacional de Pastoral Católica del Movimiento Scout del Uruguay
Re-edición 2014
Fotografías: : Matilde Zambrzycki y Álvaro Soares



¿Qué es Evangelizar?

Evangelizar es anunciar el Evangelio de Jesús, o sea la Buena Noticia de su mensaje, su vida y su condición de liberador de la humanidad.

Ésta es **la** tarea de la Iglesia y nos fue encomendada por el mismo Jesús. Así fue definido en el Concilio Vaticano II: la Iglesia no está para alcanzar el poder, o para hacer “buenas acciones”. La única y fundamental tarea es hacer conocer a Jesús. El anuncio ante todo, de una **persona**, mucho más que un código de moral o un conjunto de obligaciones.

La única y fundamental tarea es hacer conocer a Jesús. El anuncio ante todo, de una PERSONA, mucho más que un código de moral o un conjunto de obligaciones

Si bien es una responsabilidad de cada cristiano, es la comunidad (todos nosotros como Iglesia) la que evangeliza. También significa que no es tarea sólo de obispos o sacerdotes. “En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar...” (Cf. Evangelii Gaudium Nº 119). Jesús no encomendó su misión a gente suelta sino a un grupo. Nadie evangeliza solo.

Somos, como cristianos y educadores elegidos y enviados por Jesús (como lo fueron los primeros discípulos) y eso supone una actitud de agradecimiento y disponibilidad a “convertirnos” en todo momento, para ser mejores seguidores de su Palabra. “...no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar...” (Cf. Evangelii Gaudium Nº 174)

Evangelizar es responder a una tendencia que todos los seres humanos tenemos de querer que otros vivan algo maravilloso que nosotros hemos descubierto. “No podemos dejar de anunciar lo que hemos visto y oído.” (Hechos 4,20) Quien evangeliza da a conocer a Jesús, pero no es un conocer puramente intelectual, sino más bien vivencial. Es como el conocimiento que tenemos de un amigo: es vida compartida, experiencia común, vínculo fraterno. No transmitimos información sobre un personaje histórico solamente, sino que anunciamos a alguien que descubrimos presente HOY en nuestra vida y que la orienta, le da sentido.

Quien evangeliza da a conocer a Jesús, pero no es un conocer puramente intelectual, sino más bien vivencial. Anunciamos a alguien que descubrimos presente HOY en nuestra vida y que la orienta, le da sentido.



Foto Alvaro Soares
Exodo 2012

Jesús está ahí...¿lo ves?

Muchas veces, los cristianos hemos creído que evangelizar es llevar desde afuera algo desconocido para el otro. Sin embargo, Jesús ya está presente en todos y en todas las situaciones que vivimos las personas. Por eso, evangelizar requiere aprender a mirar las cosas y las personas con la mirada de Dios, es decir, con Fe.

Aprender a mirar las cosas y las personas con la mirada de Dios

Evangelizar es más bien reconocer, rescatar, dar nombre, anunciar y celebrar a ese Dios que ya está presente en toda experiencia y situación humana. (Extraído de “Aportes para la Animación” del Proyecto San Felipe y Santiago, Vicaría pastoral del Arzobispado de Montevideo).

Reconocer, rescatar, dar nombre, anunciar y celebrar a ese Dios que ya está presente en toda experiencia y situación humana

Esto pide de nosotros un inmenso respeto y aprecio por la realidad de la vida de los jóvenes y niños que queremos evangelizar. Nos pide un diálogo constante, y la disposición a aprender tanto como a enseñar. Entrar en el mundo del otro (que muchas veces es otro mundo para nosotros)

“(Somos) la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan... La comunidad evangelizadora se mete con obras y con gestos en la vida cotidiana de los demás, achica las distancias... Los evangelizadores tienen así “olor a oveja” y estas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a “acompañar”. Acompaña... en todos sus procesos, por mas duros y prolongados que

sean.” (Cf. Evangelii Gaudium Nº 24).

“Solo informándose sobre el medio de vida del joven y analizando todo lo que influye sobre él se puede educar verdaderamente, es decir, contrarrestar el efecto de lo que va en contra de su desarrollo, apoyándose sobre todo lo que pueda facilitar”. (Baden-Powell hoy. Dominique Benard y otros)

¿Cómo se puede dar la evangelización?

Este anuncio se realiza implícita y explícitamente:

Evangelizar

Dar testimonio con acciones (forma implícita)+ palabras (forma explícita)

- Implícitamente siendo testimonio de una forma de vivir, aunque no digamos nada. Con nuestras acciones y actitudes mostramos a los demás en qué creemos, en qué cosas tenemos puesta la confianza. Son inútiles las palabras que decimos, si nuestra vida no trasmite los valores que anunciamos. Si en nuestra vida escuchamos a los que nos enseñan es porque antes que nada nos dan un buen testimonio que avala aquello que nos quieren enseñar.

“... No es solo mostrarnos como el “ejemplo a seguir”, ya que esto nos puede llevar tan solo a cuidar nuestro comportamiento ante los niños, niñas y jóvenes, sino que representa un esfuerzo constante por ser coherentes con aquellos valores que les proponemos...” (Documento General Programa de Jóvenes / MSU)

- Explícitamente cuando damos con nuestras palabras razones de nuestra esperanza, cuando comunicamos con palabras o símbolos aquello en lo que creemos (anunciamos y celebramos públicamente nuestra fe).

No basta con hacer un trabajo de real valor educativo (y evangélico), es necesario también explicar y mostrar el carácter educativo del Movimiento Scout. (Documento General Programa de Jóvenes / MSU)

Si bien el anuncio implícito debe estar siempre presente en la vida y en la acción evangelizadora, siendo un signo que conduzca al deseo de conocer la Buena nueva y atestigüe la presencia del Señor entre nosotros, también es cierto que “no hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazareth, hijo de Dios.” (Cf. Evangelii Nuntiandi Nº 22).

Si bien la Fe se encuentra presente desde el inicio y al interior de toda la propuesta scout, sin embargo es imprescindible ir explicitándola progresivamente, para que pueda así ser conciente y asumida.

“...No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (Cf. Deus Caritas Est. Nº1)



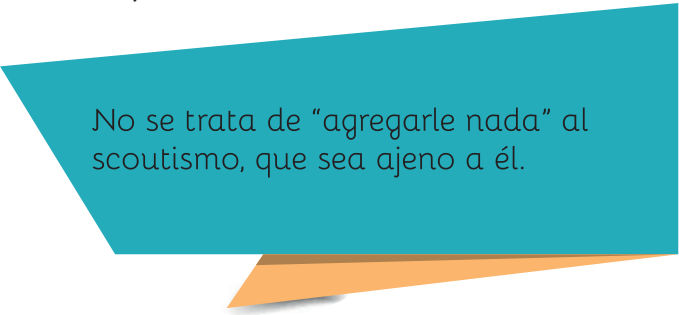
EXODO 3 AÑO 2012

¿Qué significa evangelizar en el escultismo?

Evangelizar en el escultismo no significa aprovechar un método que atrae muchachos para agregarle una catequesis y así hacerlo evangelizador. Evangelizar no significa reclutar miembros para nuestro “club católico”; sólo buscamos compartir lo que para nosotros es un mensaje y una forma de vivir que nos hace felices y nos libera.

No se trata de “agregarle nada” al scoutismo, que sea ajeno a él. Nuestra tarea como educadores es ser guardianes de la misión “... Esto implica tener bien en claro la Misión del Movimiento Scout y del MSU y aplicar de manera consciente y adecuada la propuesta educativa que el MSU tiene para los jóvenes en los distintos grupos de edad...” (Documento General Programa de Jóvenes / MSU). La evangelización se da en la propia actividad y por la propia actividad.

Es el campamento, la caminata, la velada... e



No se trata de “agregarle nada” al scoutismo, que sea ajeno a él.

inclusive el evacuar el campamento cuando se viene la inundación; eso es lo que evangeliza. Es ahí donde es posible descubrir la presencia del Señor, sentir su compañía y fortaleza, reconocer y asumir su llamado (como le ocurrió a los discípulos de Emaús).

Como evangelizadores, entonces, nuestro primer empeño radica también en que el Programa scout se realice de verdad, es decir, que en la práctica genere personas auténticas, libres, solidarias, responsables. Personas que descubran y asuman el servicio a los demás, a nivel personal y social como el camino de la verdadera felicidad.

A partir de esa realidad y en esa realidad, es que será posible y válido el empeño por una explicitación de la Fe, que permita la adhesión a

Cristo y a su Iglesia como valores no añadidos, sino profundamente integrados a su vocación de servicio a los demás.

Como cristiano, el ser educador scout es un lugar privilegiado de anuncio de la Buena Noticia, y sobre todo, es un lugar de muy seria militancia de la Fe. De lo contrario, cada vez que rezamos la Oración Scout estaríamos mintiendo. Vale la pena como espacio de servicio real a los demás, como crecimiento personal nuestro y como “granito de arena” en la construcción del Reino de Dios.

No hay una “parte de fe” que se añade a la actividad del grupo. Toda la actividad del grupo está marcada por la fe. La religión no es un tiempo agregado a la reunión que nada tiene que ver con lo vivido.

“ ... (el educador) encuentra la manera de que la Palabra se encarna en una situación concreta y de frutos de vida nueva...” (Cf. Evangelii Gaudium Nº 24)

Aún en un grupo pluriconfesional, la referencia a Dios y su presencia debe ser planteada claramente.

¿Qué nos diferencia de los catequistas?

El movimiento scout es educación no formal y esa definición también corre para lo religioso. Ciertamente la pastoral scout católica contiene una catequesis que será de aproximación y anuncio –aunque incluso puede ser de profundización, llegando al nivel sacramental– pero no será una catequesis formal, es decir, no persigue una formación sistemática en las verdades de la Fe. Que sea no formal no significa que sea menos trabajada, ni menos efectiva, ni menos clara, ni menos estructurada. Significa esencialmente, que no pretende una formación-información sistemática total, sino que pretende generar un proceso de educación en la vida, a partir de una mayor flexibilidad y cercanía a las diferentes situaciones vividas por las personas y los grupos.

No somos catequistas, sino evangelizadores. Si bien el movimiento scout es religioso, no es nuestra intención dar catequesis, ni quitarle espacio a los catequistas. Más bien, complementamos su tarea y le ofrecemos a jóvenes y niños un espacio donde poner en práctica lo que el catequista les enseña.

El catequista trabaja con personas que explícitamente desean formarse en la Fe católica, e iniciarse en la vida cristiana y los sacramentos. De esta manera realiza una presentación del



mensaje de Jesús y de la Iglesia. En cambio nosotros, que también hacemos conocer a Jesús y su mensaje a jóvenes, adolescentes y niños, no tenemos esa tarea.

Nosotros no tenemos un itinerario de formación en contenidos de fe (dogmas, enseñanzas, etc). Los jóvenes y niños que llegan a nuestros grupos no vienen a recibir catequesis sino a vivir la vida scout. Muchos de ellos, ya están recibiendo catequesis en parroquias o colegios y los que no, no vienen al grupo porque el grupo sea religioso sino porque les atrae la vida y las actividades scouts. Muchos jóvenes y niños de familias ateas o no religiosas, reciben por primera vez el anuncio de Jesús a través de sus educadores scouts.

Se han dado, en algunos grupos, experiencias especiales donde el párroco ha encomendado a educadores scouts que catequizaran a scouts de sus grupos y los prepararan al bautismo y la comunión. Eso no es lo habitual, pero puede ser una solución pastoral en las parroquias donde hay pocos catequistas. Ante esta exigencia, debemos recordar que es conveniente que el educador scout se prepare adecuadamente para realizar esta tarea. Ser catequista, como ser

Ofrecemos un espacio donde poner en práctica lo que el catequista les enseña.

educador scout, no es algo que se improvisa.

Como aporte novedoso, hacemos notar que el rico lenguaje simbólico que tiene la actividad y la vida scout, ha probado varias veces ser muy útil en los procesos catequéticos. No olvidemos que el lenguaje litúrgico tiene mucho de simbólico también.

¿Cómo es entonces que los scouts evangelizamos?

“...En el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros...” (Cf. Evangelii Gaudium Nº 177)

Por esto los scout evangelizamos a través de un método que nos es propio, nos identifica, nos define y nos distingue como Movimiento. Cada uno de los pilares que constituyen este método es una herramienta privilegiada con la que contamos.

¿Te los acordás?

- Contacto con la naturaleza
- Progresión personal
- Acción educativa de los adultos
- Vida comunitaria
- Adhesión a una ley y una promesa
- Educación a través de la acción

Como nos dice Francisco “Las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores. Muchas veces aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan a la Iglesia...” (Cf. Evangelii Gaudium Nº 29)

